

NOROESTE

¿Tiene Pemex alguna solución?

RAFAEL MORGAN | 11/05/2024

Conforme se publica más información sobre los resultados de Pemex, de acuerdo con los informes financieros presentados por la petrolera a las Bolsas de Valores en Estados Unidos y en México, se observa una situación más grave para México y para el siguiente gobierno, gane quien gane.

A medida que se publica más información sobre los resultados de Pemex, de acuerdo con los informes financieros presentados por la petrolera a las Bolsas de Valores en Estados Unidos y en México, se observa una situación más grave para México y para el siguiente gobierno, gane quien gane.

En el artículo anterior se mencionó que el costo de la deuda de más de 100 mil millones de dólares, se estimó en un 3 por ciento de interés anual, pero, según el Banco BBVA México, Pemex está pagando entre 10 y 11 por ciento de interés, es decir 6 puntos más que el Gobierno federal que paga alrededor de 4 por ciento. Cada renovación de la deuda que se le vence a Pemex, la tiene que negociar con altísimas tasas de interés; recomienda el Banco que es preferible que sea el propio Gobierno federal el que se vaya haciendo cargo de la deuda con intereses más baratos.

Además, sostiene Carlos Serrano, el economista en jefe del BBVA México, que de por sí, “el Gobierno ha estado apoyando a la paraestatal con el 1 por ciento del PIB cada año, o sea unos 18 mil millones de dólares”, esta sangría está incrementando el déficit público nacional, lo que a su vez pone en riesgo la calificación crediticia del País, calificación que es determinante para fijar la tasa de interés de la deuda pública; ya en febrero la calificadora Moody’s rebajó la nota crediticia de Pemex por sus altos riesgos financieros, con lo cual, sus bonos se consideran casi “basura”.

Se calcula que el Gobierno federal ha apoyado a Pemex en estos últimos cinco años con 1.7 billones de pesos y lo ha hecho entregándole recursos como subsidios, o bien, rebajándole impuestos o pagando parte de su deuda.

Todo lo anterior ha traído como consecuencia que los recursos procedentes del sector petrolero sean prácticamente negativos para las finanzas del Gobierno, razón por la cual, organizaciones como el Instituto Mexicano de Finanzas y el Instituto Mexicano de Competitividad considera que “Pemex es un lastre”.

Hay quien calcula que, si se controla el robo de combustible, el “huachicol”, si se disminuyen los costosos accidentes en las instalaciones de Pemex; si se logra incrementar la producción en las refinerías y se mejorara la productividad a nivel empresarial, Pemex por lo menos no perdería dinero, pues actualmente tiene flujo negativo de efectivo, pero el problema de su enorme deuda y el costo de la misma seguirían incidiendo y afectando sus resultados.

Comento una anécdota: Habiendo asistido a una reunión del Consejo de Administración de Pemex, comenté con otros consejeros que se cobrara menos IEPES a Pemex porque era excesivo y con el cual se financiaba el Gobierno, pero la respuesta fue: “a Pemex, su sindicato y su administración se ha procurado mantenerlos con ‘la rienda corta’ pues cuando han tenido bonanza, la corrupción ha sido enorme”. Así pues, con este criterio, Pemex debe mantenerse en perpetua

austeridad, con la consecuencia de que al no tener recursos no hay mantenimiento, ni inversión en mejores y más nuevas instalaciones, ni mucho menos procurar eliminar la contaminación que tradicionalmente ha provocado Pemex con su combustóleo, la quema de gas y los accidentes.

Sin embargo, sí hay una solución para Pemex sin disminuir su calidad de empresa nacional paraestatal. El despacho Wellingence Energy Analytics hizo la siguiente propuesta: sucede que dentro de los campos petroleros ya explotados y varios nuevos explorados pero no explotados, que no son negocio para Pemex y que nunca va a trabajar, refiriéndose a los “yacimientos marginales”; estos constituyen cuando mucho un 15 o 20 por ciento de sus yacimientos 2P (posibles y probables) y que son alrededor de 300 de estos campos, que se podrían concesionar a la Iniciativa Privada, “donde el sector privado aportaría tecnología e inversión para poder hacer productivos estos campos marginales”. Con esto “se podrían generar para el País hasta 164 mil millones de dólares a través de 17 mil millones por participación de las petroleras privadas y 127 mil millones de regalías e impuestos adicionales” y así Pemex se concentraría en los campos que sí le son negocio.

Actualmente Pemex no tiene ni la tecnología ni el capital necesario para explotar estos campos marginales 2P, además de que la estructura operativa de Pemex no le permite obtener utilidades en estos campos.

Si estos recursos se dedican al pago de deuda y a modernizar a Pemex, tal vez se recupere a la empresa y la haga más eficiente, siempre y cuando se controle el nivel de corrupción interno.